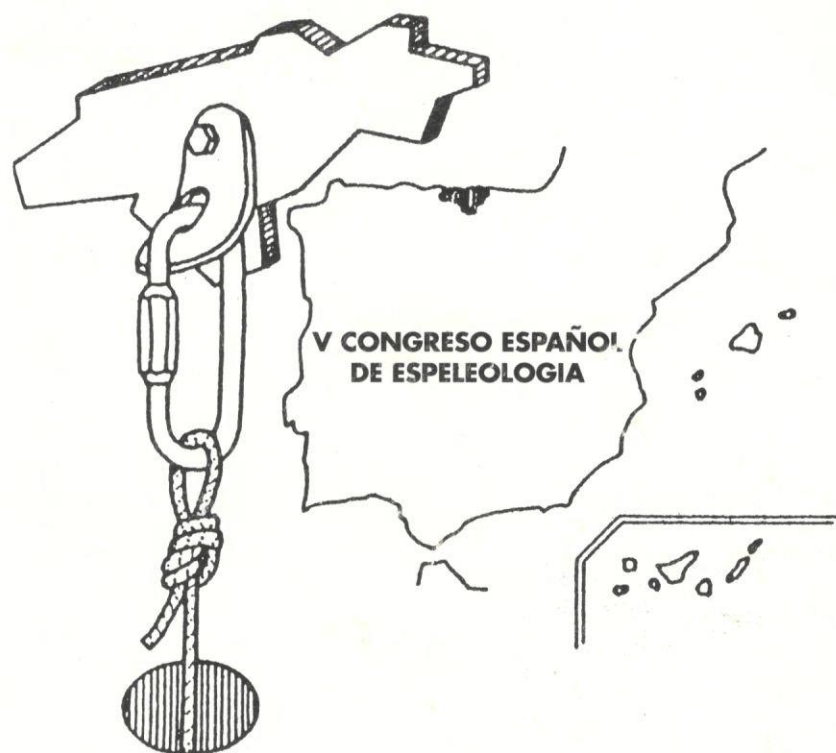


Federación Cántabra de Espeleología



**ACTAS
del
V CONGRESO ESPAÑOL
de
ESPELEOLOGIA**

CAMARGO - SANTANDER
1-4 Noviembre de 1990

PATROCINADO POR

Federación Española de Espeleología

EL CAÑÓN DE LOS ALMADENES, RIO SEGURA (CIEZA-MURCIA)

Andrés Ros
José Luis Llamusi
Salvador Inglés

(*) C/ Calasparra 1 (Canteras), 39394 Cartagena

PRIMER DESCENSO 1989

Se describe el I descenso del Cañón de los Almadenes, Cieza, sin ayuda de embarcaciones. Es el cañón más importante de la Región de Murcia.

Durante algunas semanas nos dedicamos a estudiar qué equipos podríamos utilizar en el Cañón de los Almadenes en Cieza, así como recopilar los máximos datos posibles sobre las características del cañón. Teníamos referencias del grupo de espeleología de Cieza, que todos los años organiza el descenso con embarcaciones no comerciales; al mismo tiempo tomábamos notas sobre los planos topográficos de la zona. En Agosto de 1989 decidimos realizar el descenso, los datos eran más bien escasos. Es un cañón de origen kárstico, atravesado por el río Segura, con zonas largas y estrechas. El caudal de agua lo regulaban las presas situadas más arriba..

Llegamos a Cieza y cogimos un camino que bordea el río por el margen izquierdo, en dirección al salto de los Almadenes. En una venta a pocos kilómetros de Cieza, preguntamos donde se encontraba la Central eléctrica, punto de partida, y nos dijeron que dos kilómetros más arriba encontraríamos un cruce señalizado. Efectivamente encontramos el cruce y una carretera estrecha nos indica el salto de los Almadenes, el camino se encuentra rodeado de numerosos árboles frutales. El río Segura, que aparece a la izquierda bordeando la carretera, está bastante tranquilo.

Las diez y media de la mañana, estamos en la Central eléctrica de los Almadenes, el cañón es impresionante y finaliza en este salto. Preguntamos a los encargados de la central cómo llegar a la cabecera; nos indican que siguiendo la senda junto a los postes del tendido eléctrico llegaríamos fácilmente y que, hace unos días, lo bajaron con embarcaciones, pero que sin ellas estábamos locos, pues en esos momentos estaban soltando 30m³ de agua por la presa. Nosotros no le damos importancia aunque vemos el río con abundante caudal; preparamos los equipos, trajes de neopreno, botes estancos con comida y cámaras, cascos, cuerdas e, incluso, llevamos aletas.

APROXIMACION

Cruzamos un pequeño puente y comenzamos a remontar el río siguiendo los postes de la línea eléctrica, que bordean la Sierra de la Palera. El paisaje es árido, casi se aproxima al desierto, abundan los espartos, ya que Cieza es la tierra del esparto; no existen árboles, y, después de una hora y media, descendemos por un pequeño barranco y pronto aparece el angosto Cañón de los Almadenes. La pequeña presa de la Mulata suelta una larga cortina de agua y espesos cañaverales bordean el río. La temperatura es alta 32°, el agua del río tiene 23° y surge la primera dificultad.

EL DESCENSO

Iniciar el descenso justo por la presa es bastante arriesgado por los numerosos rápidos y piedras. La única opción es avanzar entre el cañaveral, tarea difícil de realizar por el espesor. Por fin encontramos un lugar que consideramos aceptable; nos instalamos los equipos como podemos y Salva es el primero en lanzarse al agua, no sin un poco de precaución. La corriente es fuerte y desconocemos la profundidad, el agua está turbia. Salva comprueba que hace pie y le seguimos, pronto se adelanta José Luis y Salva, que rápidamente dejan de hacer pie y son arrastrados por la corriente, llevándolos hacia un rápido que les sumerge y les lleva de un lado para otro. Hay que tomar precauciones para evitar la fuerte corriente sobre todo en zonas de bloques.

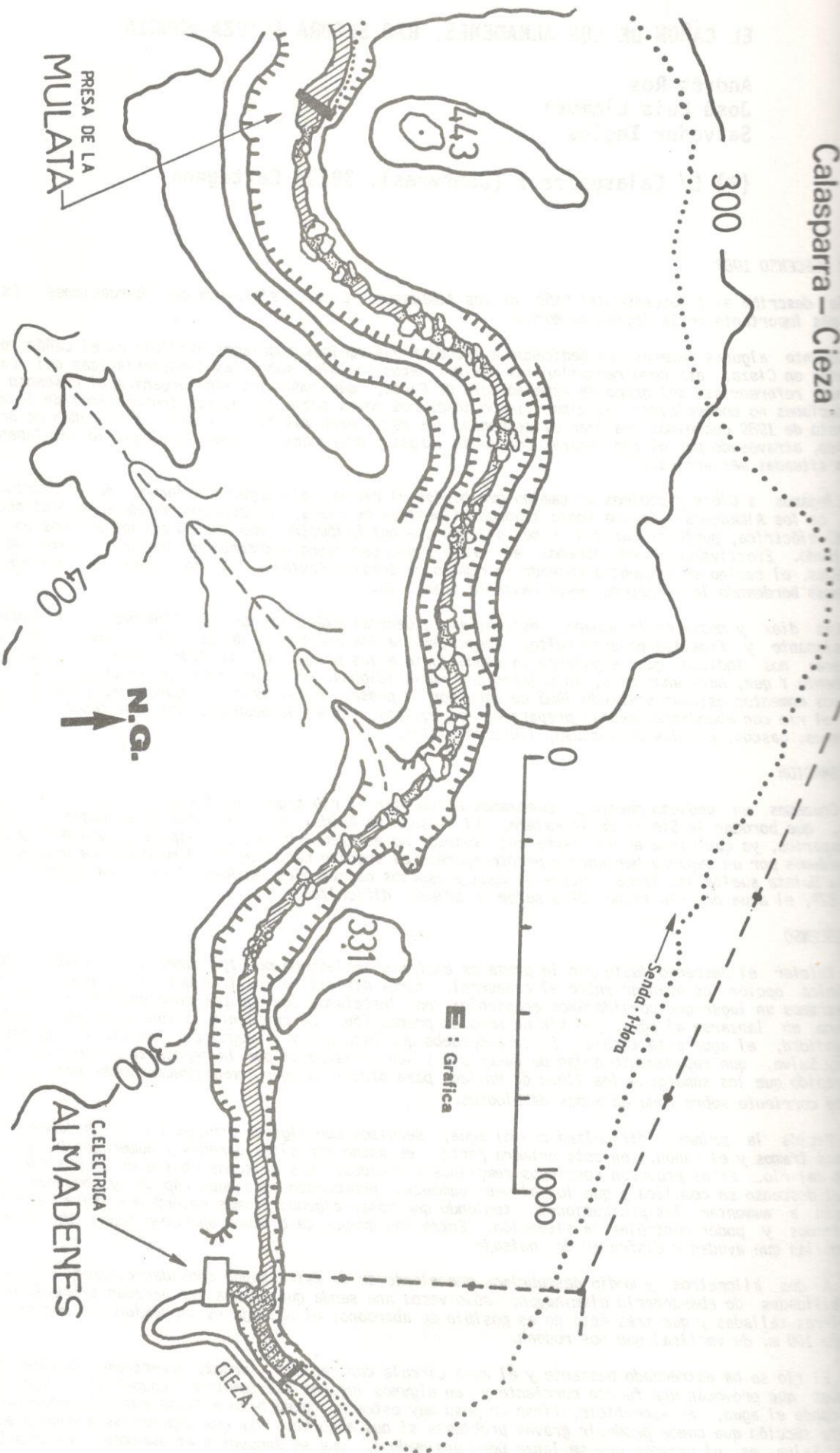
Pasada la primera dificultad con el agua, seguimos con algo de precaución. No hacemos pie en algunos tramos y el cañón, en esta primera parte, es ancho con altas paredes y numerosos bloques en el lecho del río. Estos provocan continuos remolinos y rápidos. Les evitamos dentro de lo posible. Vemos que el descenso se complica y que los bloques aumentan, provocando continuos rápidos y chuponas, que nos inducen a aumentar las precauciones, teniendo que pasar algunos tramos encordados para evitar ser arrastrados y poder controlar la situación. Entre los grupos de bloques aparecen zonas de aguas más tranquilas que ayudan a disfrutar del paisaje.

A dos kilómetros y medio descubrimos que el río se va estrechando considerablemente y que las posibilidades de abandonarlo disminuyen; sólo vemos una senda que supera las paredes a través de unas escaleras talladas y que tras esto no es posible su abandono; el paisaje es impresionante con paredes de más de 100 m. de vertical que nos rodean.

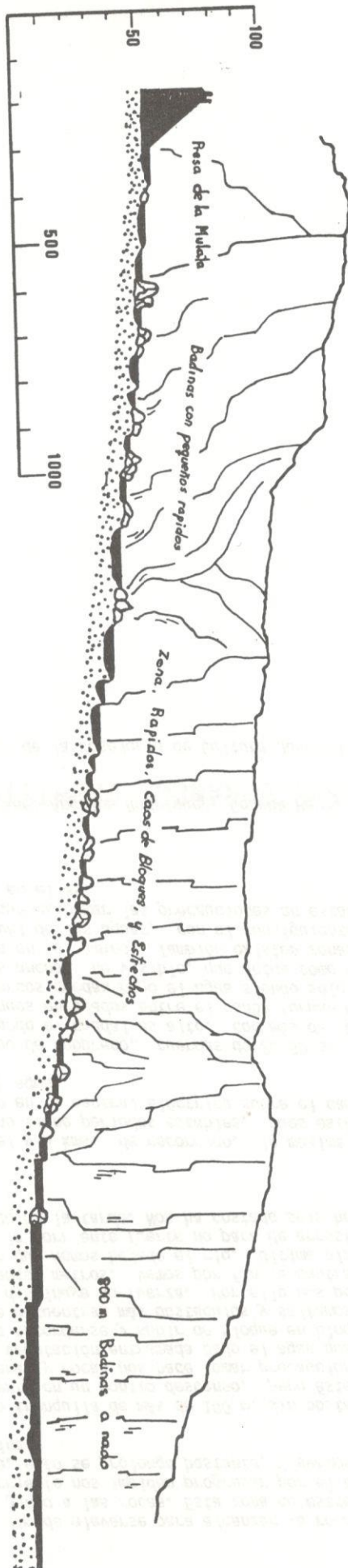
El río se ha estrechado bastante y el agua circula con rapidez, pronto encontramos grandes caos de bloques que provocan una fuerte corriente y en algunos lugares las temibles "chuponas". Son lugares por donde el agua, en superficie, tiene un paso muy estrecho, pero bajo ella se ensancha provocando una fuerte succión que puede producir graves problemas si nos absorbe. Hay que superarlas a nado y encordados, Salva es el primero que se lanza pero una madera, que se encuentra atravesada, le absorbe por

CANON DEL SEGUIRA

Calasparra - Cieza



CAÑON DEL SEGURA



debajo y la fuerza del agua le impide elevarse para alcanzar la roca. Le seguimos no sin dificultades pues la corriente es muy fuerte junto a las rocas. Esta zona de estrechamientos es la más complicada del descenso; las rocas y la corriente nos impiden progresar por el agua como quisieramos. Miramos el reloj, son las tres de la tarde, esto se prolonga bastante, llevamos casi cuatro horas en el agua y aún no vemos la central eléctrica final.

Un salto de agua y una zona tranquila de más de 100 m. sin obstáculos nos ayudan a saltar corriente abajo. Esta disminuye y se convierte en un bonito descenso, pero esto se acaba; un fuerte ruido de agua en una zona de abundante cañaveral y rocas nos hace tomar precauciones. Comprobamos que se tratan de numerosos rápidos y que existe vegetación entramada bajo el agua que puede resultar muy peligrosa si no la evitamos. Hay que volver a encordarse y subir de bloque en bloque, desde ellos vemos que el río comienza a estabilizarse. No se encuentran más obstáculos y saltamos al agua, presentimos que estamos cerca de la central y el agua disminuye su fuerza. Por ello nos ponemos las aletas para avanzar más rápido por los últimos seiscientos metros. Vemos por fin la central, la gente de la misma nos mira extrañados por ver la forma en que hemos bajado el río. Última dificultad, las aguas que suelta la central; hay poco fondo, pero la corriente fuerte no para de arrastrarte dando tumbos; bajo el puente abandonamos el río, son las cinco de la tarde. Nos ha costado seis horas el descenso.

RECOMENDACIONES

Es un cañón de poco desnivel y 4 kms. de recorrido, la máxima dificultad estriba en el importante caudal que puede llevar y que no tiene periodos estables, pues está en función de las presas situadas más arriba. Conviene informarse en la central eléctrica sobre el caudal, puede resultar dificultoso con un caudal entre 20 m³ y 35 m³ de agua.

Se recomienda llevar equipo de neopreno, cuerdas de 20-30 m., chaleco salvavidas, para adquirir mayor flotabilidad y casco. Cuando el caudal es alto, con más de 20 m³, se produce una dificultad con elevado riesgo: los grandes bloques encajados entre el cañón forman unos arcos o puentes entre rocas, si el nivel de agua es alto estos arcos quedan bajo el agua siendo sólo visibles las zonas altas y próximas entre sí, y debajo una zona más ancha, no visible, que actúa como un tubo de absorción de gran fuerza, que engulle todo lo que se cruza en su camino. También existen zonas de cañas y troncos encajados, que producen pasadizos bajo el nivel de las aguas, con el consiguiente riesgo de que al no ser visibles puede uno quedar atrapado. Hay que extremar las precauciones en estas zonas y sobre todo intuir las antes de quedar absorbido o atrapados en ellas.

AGRADECIMIENTOS

En este trabajo han colaborado: Angeles Rodriguez, Concha Perez y el G.I.S. del Centro Excursionista de Cartagena.

Trabajo realizado con ayuda de la Cosejería de Cultura Juvetud y Deportes de la Comunidad Autonoma de la Región de Murcia.